

EL QUIEBRE EN EL SISTEMA UNIVERSITARIO CHINO DEL SIGLO XX

Sascha Hannig Núñez*
Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

Este ensayo propone que, durante el siglo XX, el concepto de universidad en China se vio transformado de manera radical y que, este punto de inflexión, marca un antes y después en la convencionalidad del sistema de enseñanza superior del país. Se propone como conjetura central que el quiebre de la educación superior china se encuentra en momentos fundamentales: la fundación de la universidad de Pekín (Beijing), hito de la modernización y, luego, la gran reforma de la República Popular China y su sistema comunista. El gran quiebre del siglo XX separa la educación de la China clásica confuciana del sistema universitario influido por elementos extranjeros.

Palabras Claves: China – educación-universidad- República Popular China- investigación- ruptura

THE BREAK IN THE CHINESE UNIVERSITY SYSTEM OF THE 20TH CENTURY

This essay proposes that, during the XX century, the concept of «Chinese university» was radically transformed. That inflexion point demarks the before and after in the superior education system of the country. It is proposed as a central conjecture that this breaking point is based in two historical facts: the foundation of the Beijing University, as a modernization program, and then, the great reforms of the Popular Republic of China and its communist system. The great tear of the XXth century separates the classical confucian education from the university system influenced by foreign elements.

Keywords: China - education-university-PRC- research-break

Artículo Recibido: 13 de Agosto 2017.
Artículo Aprobado: 2 de Octubre de 2017.

* Email: jhannig@alumnos.uai.cl

La universidad y China

China, históricamente, ha puesto especial atención en áreas relacionadas con la soberanía política o gobernabilidad, tanto en el plano de lo teórico, con la formación de teorías políticas para el Estado, como en la perspectiva de lo práctico, especialmente con la figura del Burócrata (*Shih*) o de los regentes que aplicaban dichos sistemas políticos. Para convertirse en *Shih*, un candidato debía estudiar y aprobar un examen sobre las bases confucianas¹. Desde los *Shang* (Siglo XVIII A.C.) ya existía estima del Rey (*Wu*) por aquellos funcionarios que lo asesoraban y que marcaron los primeros precedentes para la configuración de la idea de administrador estatal². El *shih*, como burócrata y letrado, fue una de las figuras centrales del desarrollo histórico del país, desde su aparición en el escenario político, y su rol fue transformándose junto a los cambios dinásticos. El *shih* fue cambiando su actitud de defensor y administrador del Estado hasta asumir un rol crítico del aparataje gubernamental.

¹ Bottom, Flora; «China: su historia y cultura hasta 1800 »; 2da Edición; Editorial El Colegio de México; 1984, p. 140

² *Ídem.* p.140

La primera universidad China puede rastrearse al año 125 A.C., con la fundación de la Academia Imperial (*Taixue*) de la Dinastía Han, (dinastía que, además, implantó los exámenes) y su objetivo era la formación de administradores para la gobernanza de la tierra³. La universidad se convirtió en la universidad de *Guozijian* durante la dinastía *Sui*, (aunque también se le atribuye su «refundación» a la dinastía *Yuan* en 1287)⁴, ese es nombre que conservaría hasta su desaparición en 1905. Es durante el siglo XIX, que comienza a cuestionarse el rol de la universidad clásica para el desarrollo y la modernización del país, tal como indica José Antonio Egido: «Las escuelas imperiales vetaban el acceso a las mujeres y a los pobres, practicaban el culto al confucianismo y diversos ritos confucianos, cultivaban la sumisión al poder, rechazaban las ciencias, se basaban en conocimientos literarios y en ideas feudales y su método era la memorización»⁵.

En este sentido, la visión de la superioridad de la tradición es desplazada por la superioridad de la innovación, con base en los procesos que se daban en occidente, entendido como la corriente cultural desarrollada desde las costas de Escocia hasta el sur de Italia. Es así se produce un quiebre en el concepto de universidad China que llevaba cerca de dos milenios expandiéndose.

Este ensayo pretende abordar de manera general el problema del quiebre de la universidad China en el siglo XX. Se plantea que los procesos referidos a dicho siglo significaron una transformación radical e irreversible en la idea clásica de universidad China de los Shih y los exámenes de conocimiento literario, pues, es un intento de mimetización con el modelo de “universidad” europea, que es el sistema posteriormente adaptado por el discurso comunista, pero, manteniendo la misma base de desarraigo a lo anterior. En segundo lugar, se plantea que la universidad de Pekin, la primera reformada, marca el inicio de este quiebre, pues, es considerada la más antigua del país. En tercer y último lugar, se reflexionará sobre las políticas de Mao, respecto a las transformaciones vigentes de la universidad en China, cuyo puerto de partida, es la visión contraria a un intervencionismo de lo occidental, pero modifican la universidad China a un esquema distinto al del modelo de la academia imperial. En consecuencia,

³ Wesley M. Wilson; «Ancient civilizations, religions, Africa, Asia, world problems & solutions»; Professional Press, 1997 p. 192

⁴ Frederick W. Mote; Denis Twitchett. *The Cambridge History of China: Volume 7, The Ming Dynasty, 1368-1644*. Cambridge University Press. 1988, pp. 122

⁵ Egido, José Antonio; «La situación de la enseñanza universitaria en China»; Papers, revista de Sociología, N°86 ; Universidad Autónoma de Barcelona, 2007 (pp. 167-187)

se discute y presenta la tesis de que son ambos procesos, la reforma Qing y la primera reforma universitaria de la República Popular China, parte de un mismo quiebre que marca el fin de una tradición de más de mil años asociada a la figura del académico y burócrata confuciano.

El problema de la universidad como concepto

La primera arista a discutir, es el concepto de universidad en China, pues de esto depende si la Academia Imperial de la dinastía pudo ser considerada una institución educativa afín, o bien, este título solo se le otorgará a instituciones fundadas bajo la tradición europea. Bajo la segunda concepción, la primera “universidad real” en China es la de Pekín en 1898.

«La universidad data de la Europa medieval. Aunque tiene antecedentes en las culturas Griega, Romana y Árabe, las primeras instituciones con una organización formal nacieron en Europa Occidental»⁶. El sistema occidental como tal, se expresa en dos modelos: el medieval y el de Berlín de fines del siglo XIX. Las universidades medievales «eran instituciones pequeñas, que virtualmente no habían sufrido cambios desde que fueron fundadas. Ofrecía unos cuantos cursos tradicionales mediante relaciones casi familiares entre 10 o 20 profesores y unos cientos de estudiantes. Estaban dedicadas predominantemente a la teología, las humanidades, las leyes y otras ciencias sociales.»⁷ En cambio, la academia China tenía un modelo más impersonal que contaba con más de 30.000 estudiantes en el siglo II D.C. Su objetivo formativo estaba ligado principalmente a la formación de los llamados burócratas⁸. El segundo modelo nació en «1810 en la Universidad de Berlín, bajo el liderazgo de Wilhelm von Humboldt. [...] se sentaron las bases de lo que serían posteriormente las llamadas universidades de investigación [...] la de unidad institucional de todas las ciencias.»⁹. Es este modelo de universidad el que se impondría en la mayoría de las instituciones del mundo, pues, se relacionó directamente con el proceso de la revolución industrial y las corrientes positivistas. China, por su parte, había sufrido de un retraso histórico en el área de la ciencia; de hecho, se habla de una brecha de desarrollo de entre cien y doscientos años

⁶ Gonzalez Cuevas, Oscar; «El concepto de universidad»; Revista Anuies N°102; Universidad Autonoma Metropolitana Azcapotzalco, digital.

⁷ Frijhoff, W; «Universities: 1500-1900», *The Encyclopedia of Higher Education*, Edited by Burton C. Clark and Guy Neave, Pergamon Press, 1992.

⁸ Bottom, Flora; *Op. Cit*, p.140

⁹ Kerr, Clark, *The Uses of the University*, Harvard University Press, Cambridge, 1963.

en comparación con el resto del mundo.¹⁰ Es el modelo de Berlín el que intentará implementar universidad de Pekín, respecto a la primera parte del quiebre con la tradición.

A pesar que la universidad se entiende desde una perspectiva occidental, su definición es mucho más general y engloba a las instituciones que tienen un rol de impartir, difundir o avanzar en el conocimiento, aunque este nuevo término tampoco está plenamente definido. Newmann y Ortega y Gasset, coinciden en que es “el conocimiento” el que define a lo que será posteriormente llamado universidad. Estas primeras concepciones excluían el avance en el conocimiento como algo necesario, de hecho, planteaban que se alejaba del objetivo de enseñanza y formación profesional¹¹: «Si su objeto fuese el descubrimiento científico y filosófico, yo no veo por qué una universidad debía tener estudiantes; si fuese el entrenamiento religioso, yo no veo cómo puede ser la casa de la literatura y de la ciencia»¹². Esta definición expande los atributos para la conceptualización, pues, al definirse como una institución que imparte el conocimiento, entonces, la Academia Imperial de Guozijian, cuyo objetivo era difundir el pensamiento confuciano (Shuyuan) y la formación de profesionales (Shih) es una universidad. Ergo, puede afirmarse, con propiedad, que la primera universidad en China fue fundada en la dinastía Han y que esta institución, a pesar de ser reformada a través de los cambios dinásticos, se mantuvo prácticamente intacta hasta el siglo XIX¹³. De hecho, en el debate historiográfico, se plantea que la tradición china tiene elementos de enseñanza mucho más antiguos que la mismísima definición de universidad: «Si bien la universidad como forma de organización fue importada a suelo chino apenas hace un siglo, como una organización de aprendizaje está asociada al ethos de la erudición confuciana predominante en la historia de la educación china por más de 2.000 años»¹⁴.

¹⁰ Fraser, Stewart E, *Education and Communism in China: an anthology of commentary and documents*; International Studies group; Hong Kong, 1969, p.391.

¹¹ Gonzalez Cuevas, Oscar; *Op. Cit.s/n*.

¹² Newman, John Henry, *The Idea of a University Deffined and Illustrated: In Nine Discourses Delivered to the Catholics of Dublin (1852); II. In Occasional Lectures and Essays Addressed to the Members of the Catholic University (1858)*, Edited with Introduction and Notes by I. T. Ker, Clarendon, Oxford, 1976

¹³ Wesley M. Wilson; *Op. Cit.*

¹⁴ Qiang Zha, Jinghuan Shi, Y XiaoYang Wang; ¿Existe un modelo Chino de universidad?; *International Higher education Magazine*, International Issues Press; N°80, pp.33-35.

El primer hito del quiebre de la educación universitaria

China ha permanecido históricamente atrasada respecto al proceso de industrialización que se estaba llevando a cabo en las naciones occidentales modernas. Esto significó una desventaja que se fue profundizó durante la dinastía Ming (1368–1644 d.c.) , cuando el país comienza a tomar contacto con Occidente, y finalmente, estalla en la dinastía Qing, con un inminente proceso de colonización y guerras que el imperio no estaba preparado para abordar técnica y militarmente. Las guerras del opio, consideradas como una invasión extranjera, son un claro ejemplo de lo anterior.

Mientras los países desarrollados miraban la tecnología como un “todo” y competían por la superioridad armamentista y geopolítica, China «tenía una extrema carencia de científicos e ingenieros»¹⁵. El sentimiento de inferioridad no era propio de este país. Japón, que se encontraba en un proceso similar, también comenzaba a replantearse su modelo de desarrollo y la manera en que buscaba el conocimiento científico¹⁶. Este fenómeno de retraso se vio potenciado por el consciente social de la inferioridad relativa que la profesionalización china tenía frente a lo extranjero y como estos se imponían sobre ellos. La instalación de la locomotora alemana, y de los rieles en Manchuria, por ejemplo, fueron un factor más de tantos que permitían comparar los niveles de avance chinos con los del resto del mundo¹⁷. Durante la primera mitad del siglo XIX, el pueblo chino, especialmente los estudiantes más letrados, comenzaron a darse cuenta de que la educación confuciana no solo «apagaba sus mentes», sino que había aislado a China de un nuevo tipo de ideas, y había encerrado a sus ilustrados tras los barrotes de un conocimiento que se autolimitaba. Es en esta época que la élite se da cuenta que China ya no era el centro del mundo, sino que era una parte casi desconocida de éste. En la segunda mitad del siglo XIX., la modernización se volvió urgente¹⁸.

Los profesionales chinos eran burócratas, académicos y críticos, sus habilidades intelectuales provenían de la tradición confuciana impartida por la academia de Guozijian, donde «su objetivo era transformar «al gorrión en Ave Fénix», es decir, llevar a alguien a los puestos de la burocracia imperial. Como señala el profesor Lin Zhihao,

¹⁵ Fraser, Stewart E, *Op. Cit.* p.39.

¹⁶ Egido, José Antonio, *Op. Cit.*

¹⁷ King, John; *China, Una nueva Historia*; Editorial Andrés Bello; 1997, p.176.

¹⁸ Saari, John *Legacies of Childhood: Growing Up Chinese in a Time of Crisis, 1890-1920*; Harvard Asia Center, 1990; p. 49.

el sistema de los exámenes era «destructor de la juventud»¹⁹. Sin embargo, en el siglo XIX, en un país colonizado por potencias industrializadas, la utilidad práctica de formar administradores no se condijo con el objetivo mundial: avanzar en la investigación de ciencia y tecnología (el que será, hasta muy entrado el régimen comunista, uno de los principales objetivos)²⁰. Es en este contexto que, en medio de un escenario de poca legitimidad en la gobernanza, comienzan a surgir movimientos modernizadores que ven en los modelos occidentales una oportunidad de que China retome el poder geopolítico predominante que había tenido en siglos anteriores²¹. Además se debe que agregar que la figura de la academia (anterior al examen de entrada) se había ido degenerando desde la dinastía Song (960—1279 d.c), puesto a que pasó de albergar a un número limitado de eruditos aislados, a convertirse en escuelas de preparación para el examen imperial, a multiplicarse y a extenderse por el país con el objetivo de sumar más pupilos dispuestos a pagar por su formación, lo que elitizó históricamente la academia²².

El modelo de universidad moderna

Es por las condiciones de la educación, el contexto histórico y el sentimiento de inferioridad que «las fuerzas modernizadoras chinas se oponían al viejo sistema de los exámenes imperiales y buscaban implantar un sistema moderno inspirado en el que existía en Europa, Japón y Norteamérica»²³, y así comienza a gestarse un ambiente de descontento y preocupación intelectual que moverá la formación de corrientes con inquietudes sobre el atraso del país en la carrera colonialista y armamentista que regía el mundo . El modelo que las universidades europeas, niponas y estadounidenses estaban implementando era el sistema de Berlín, ya que «las universidades alemanas estaban en el pináculo de grandeza y prestigio, y sus profesores eran reconocidos internacionalmente»²⁴. La ciencia y la transversalidad del conocimiento era un objetivo cada vez más importante para el desarrollo, así, comenzaron a surgir teóricos y académicos que propusieron proyectos de estado que tuvieran como objetivo la occidentalización de la educación, así como otras propuestas, con el objetivo de lograr

¹⁹ Egido, José Antonio; *Op. Cit.*; p. 169.

²⁰ Fraser, Stewart E, *Op. Cit.* p. 405.

²¹ Grupo editorial; *Breve historia moderna de China (1840-1919)*; Beijing: Ediciones en Lenguas extranjeras, 1980, p. 267.

²² King, John; *Op. Cit.* p.160.

²³ Egido, José Antonio; *Op. Cit.*; p. 169.

²⁴ Shils, E. “Universities: Since 1900”, en *The Encyclopedia of Higher Education*, Edited by Burton C. Clark and Guy Neave, Pergamon Press, 1992.

la competitividad del país. Los establecimientos científicos superiores tenían la característica «de nunca considerar a la ciencia como un problema totalmente resuelto y permanecer, por lo tanto, constantemente investigando»²⁵. La universidad de Von Humboldt fue, desde 1810 hasta consolidarse de manera transversal en el siglo XX, cuando acabó por ser adoptado por la mayoría de los países e instituciones del mundo²⁶.

Estas nuevas universidades, son llamadas «comprensivas» (comprehensive en inglés) y constituyen el nivel más alto de prestigio a nivel internacional hasta el día de hoy, por encima de las universidades técnicas, las focalizadas o las de amplia oferta de carreras. Serán, de alguna manera, las universidades que ofrezcan investigación desde pregrado²⁷. Entre sus características: «incorporan a todas las ciencias dentro de sus programas de estudio, que competían por los mejores profesores y los alumnos más capaces, y que llevaban a cabo programas de investigación y de extensión de la cultura.»²⁸. Algunas, como la universidad de Bolonia o la de Oxford, se adaptaron a los cambios. No obstante, el sistema Chino estructurado pareció incompatible, pues se apelaba al Shuyuan (tradicción de aprendizaje clásico de las dinastías Tang y Song) para asociarse a la tradición confuciana²⁹. Esto quiere decir que la universidad confuciana ve en sí misma la tradición, por lo que su transformación significaría un desarraigo de la cultura misma, en resumen, no puede existir la academia sin las enseñanzas tradicionales como base del conocimiento. Es por lo anterior que el caso de la modernización, se optó por la fundación de una alternativa en vez de la reforma de lo existente, y se presenta la idea de que la universidad más antigua de China tiene alrededor de 100 años, siendo que su tradición es mucho más antigua.

La universidad de Pekín, llamada también Pei-Ta, fue la cuna de los ilustrados que, posteriormente, reformaron la nación durante el periodo comunista y de guerra civil³⁰. Su nacimiento marca el inicio del siglo XX, debido a los cambios de paradigma que significó su instalación al ser, realmente, la primera universidad moderna de China en los cien días de reforma y siendo la única institución de dicho periodo de

²⁵ Gonzalez Cuevas, Oscar; Op. Cit.s/n.

²⁶ Ibidem, p. s/n.

²⁷ Mcleans University; “Best comprehensive university Rankings”; disponible en <http://www.macleans.ca/education/best-universities-comprehensive-2016/> , recopilado el 3 de noviembre de 2016

²⁸ Gonzalez Cuevas, Oscar; Op. Cit. P. s/n.

²⁹ Qiang Zha, Jinghuan Shi, Y XiaoYang Wang; Op. Cit.

³⁰ Fraser, Stewart E, Op. Cit. p.49

transformación que sobrevivió al golpe de estado de la emperatriz Cixi³¹, quien, «derogó todos los decretos emitidos salvo el concerniente a la creación de la universidad, que siguió existiendo»³².

La salvedad o el perdón que se le otorgó a este punto, marcó finalmente el futuro de la universidad en el país. La formación de la universidad occidentalizada quiebra profundamente la tradición, así se puede instalar esta reforma como el inicio de un cambio de paradigma educacional cuyo objetivo fue nivelar las posibilidades del país en relación al resto del mundo, es tanto, un mecanismo de defensa contra lo extranjero, como una manera de abrirse a los estándares mundializadores. La universidad China difícilmente puede reconvertirse en la del ideal confuciano nuevamente. Pues, luego de haberse impregnado de las influencias de la universidad de Berlín, el distanciamiento con la tradición se profundizó durante la época de Mao y la nueva reforma, que mantuvo ciertos elementos del primer hito de este quiebre, el cual es tan profundo que, si hoy, se intentara volver a la academia y «el shuyuan fuese recuperado, habría perdido su entorno cultural en la sociedad china contemporánea»³³, por lo que se puede afirmar que el proceso de inflexión educacional en el siglo XX es irreversible.

Sin embargo, la fundación de Pei-Ta no representa la totalidad del quiebre por sí misma. En 1905 se produce un segundo hito que finalizará esta primera etapa de transformación en la educación: La academia de Guozijian, que había sido reemplazada por la Universidad de Peking, pero, fue cerrada siete años después, en medio de la pugna intelectual entre la élite y aquellos que debían adaptarse al sistema educacional. Dicha élite «tuvo que deshacerse primero del pensamiento momificado del antiguo sistema familiar confuciano y su tiranía patriarcal, y después, de la confusión policultural provocada por la Nueva Enseñanza»³⁴. El confucionismo estaba fuertemente desprestigiado debido a su falta de alcance a la teoría práctica-científica y, finalmente, la academia de más de dos mil años acabó cerrando en 1905. Es ese año el que marca, definitivamente, la irrupción de la política educacional superior del siglo XX en el país.

³¹ Egido, José Antonio *Op. Cit* p. 169

³² *Ibidem*, p. 171

³³ Qiang Zha, Jinghuan Shi, Y XiaoYang Wang, *Op. Cit.* pp.33-35.

³⁴ King, John *China, Una nueva Historia*; Editorial Andrés Bello, 1997, p.175.

Los problemas que llevaron al segundo episodio del quiebre y la educación comunista como distanciamiento definitivo con el pasado

A pesar que la universidad moderna tuvo la intención clara (debido a la época de su confección y currículo) de modernizar el país, sus primeros años no estuvieron exentos de problemas. El contexto político inicial fue caótico, a eso habría que sumarle el rechazo generalizado del pueblo por lo extranjero. La reforma supuso un choque cultural para todos quienes hubieran saltado de la educación tradicional confuciana a la moderna occidental en cualquiera de sus niveles. Los niños nacidos en las últimas dos décadas del siglo XIX vivieron el quiebre de manera traumática y fueron los conejillos de indias del sistema. Se habían criado en un aparato que fomentaba la sumisión a los padres y se veían indefensos ante un sistema que no solo les demandaba el conocimiento de, al menos, dos idiomas (inglés y latín), sino que, además, no tenían las bases teóricas para afrontar los contenidos. Es la generación que había sido tanto víctima del confucianismo represivo y que, según el discurso popular “mataba a los niños, los hacía parecer más muertos que vivos”; como del nuevo sistema para el que no estaban preparados³⁵. Por otra parte, la universidad no estaba compuesta únicamente por académicos educados en Europa, y en sus primeros años osciló en un sistema de transición que se dedicó a preservar la educación shuyuan³⁶.

Las revueltas de 1911, (*Xinhai*), en las que se puso fin a la última dinastía en el país, intensificaron el caos e hizo aún más visible la necesidad de modernización, esto, en el contexto de una China que intentaba reorientarse. No obstante, China seguía “perdiendo la carrera”. Hasta 1949 sus bases de modernización eran importadas y no lograba producir suficientes científicos que pudieran alcanzar la tecnología occidental³⁷. Fue recién, en 1951, más de 65 años después que Benz construyera su primer Mercedes, que China pudo producir su primer automóvil a motor³⁸. Sumado a eso, el contexto bélico y la ayuda soviética al país después de la llegada de la República Popular China, limitaba fuertemente la posibilidad de avanzar en un progreso propio, pues, las armas, y el apoyo eran brindados por la URSS³⁹. Así también, la llegada del comunismo en China significó una modificación en la perspectiva científica: «Entre

³⁵ Saari, John; *Legacies of Childhood: Growing Up Chinese in a Time of Crisis, 1890-1920*; Harvard Asia Center, 1990; p.49

³⁶ King, John; Op. Cit. p.176

³⁷ Fraser, Stewart E, Op. Cit, pp.50; 405

³⁸ *Ibidem* p.51

³⁹ *Ibidem*, p.405

1949 a 1959, fueron enviados a China en comisión de servicio más de novecientos profesores soviéticos, entre ellos cerca de quinientos especialistas en ciencias técnicas. (...) Se traducen numerosos textos del ruso y se enfatiza en el marxismo leninismo como base para el desarrollo de todas las ciencias y el trabajo científico»⁴⁰.

Transformación y consolidación del modelo marxista

En la década del 50' se produce un nuevo cambio o inflexión universitaria que se basaba en cinco pilares: la conversión ideológica de la gente de China, la reconstrucción económica de un país postcolonialista, el antiamericanismo (anticapitalismo), el Pro-rusianismo (comunismo) y la mejora de la salud.

Todas las universidades, escuelas y centros de formación propedéuticos fueron nacionalizados. Por lo tanto, se pierde la visión de la educación liberal (comprehensive) y comienza a gestarse la visión sociopolítica de esta como un instrumento para difundir ideales y desarrollar las habilidades técnicas. Debido a esto, las mallas curriculares contaban con una fuerte carga de adoctrinamiento y los títulos dejan de ser convalidables con cualquier otra universidad occidental⁴¹. No se puede afirmar que las intenciones de la reforma fueron únicamente de adoctrinamiento, pues, en los niveles básicos y medio, la reforma educacional permitió una apertura al conocimiento para las clases trabajadoras y campesinas, nunca antes vista. Antes de la llegada de Mao, era un número seleccionado y mínimo de personas que podían acceder a la educación. No obstante, las políticas educacionales de la República popular significaron que, si bien, en 1949 solo 657 mil chinos podían pasar su examen básico de escritura, para 1958 eran 40 millones quienes al menos podían desenvolverse fuera del analfabetismo⁴².

Es esta reforma la que cierra el destino del siglo XX en relación a las universidades. No solo porque, nuevamente, se basó en estándares extranjeros, sino porque, además, cambió el paradigma de la “investigación y desarrollo científico liberal como centro del proyecto” a un sistema orientado a la expansión progresiva de su matriculación⁴³. El avance sigue siendo un objetivo, «el desarrollo sociopolítico, que constituye el ambiente normativo en el cual operan las universidades chinas, denota un rol central del Estado y enfatiza la eficiencia en pos de acelerar el crecimiento

⁴⁰ Fisac, Taciana, *Los intelectuales y el poder en China*. Madrid: Editorial Trotta, 1997; p. 65.

⁴¹ Fraser, Stewart E, Op. Cit. p.53.

⁴² Íbidem, p.242

⁴³ Fraser, Stewart E, Op. Cit. p.195

económico»⁴⁴. El rol del intelectual académico (“professor”) ya no es preponderante como se intentó replicar en el modelo de Berlín y esto constituye un nuevo distanciamiento de la tradición China.

Posteriormente, en 1958, se realizaría el «Gran Salto adelante». Como resultado del primero de los objetivos de esta reforma, se optó por extender la matrícula a un alcance superior que cualquier otro referente en la historia: se instauró la universidad a medio tiempo para los estudiantes trabajadores proletarios y se abrieron más de 200 nuevas universidades. Como resultado directo de los intentos de matriculación masiva del gobierno, en dos años, el número de enrolamiento se había ampliado en alrededor de 150.000%. Sin embargo, una crisis económica entre 1960 y 1961 obligó a detener el programa de expansión y provocó el cierre y, en algunos casos la fusión de decenas de facultades⁴⁵. Esto causó la saturación de las universidades y un decrecimiento importante de la calidad de la educación, que, a largo plazo, influiría tanto en el desarrollo social como en el avance del país en términos de competitividad internacional. Estas medidas fueron criticadas por aquellos estudiantes y egresados que no se veían en igualdad de condiciones académicas que sus profesores u otros jóvenes educados fuera de las fronteras (había alrededor de 200 estudiantes extranjeros solo en la universidad de Pekín). Sin embargo, el gobierno llamó a aquellos jóvenes poco preparados víctimas del antiguo sistema educacional -liberal y capitalista- que fomentaba la comprensión de los contenidos en vez de darle las herramientas para desenvolverse en pos de alcanzar los objetivos de la República Popular China⁴⁶. Finalmente, las críticas sí produjeron una segunda reforma al sistema⁴⁷.

Discusión y conclusiones

Se puede llamar a esta sección de la historia siglo XX el cierre del gran quiebre de la tradición educacional China por dos razones. En primer lugar, porque la primera reforma no logró desarraigar toda influencia confucionista de la educación y, de hecho, supuso un cambio traumático para la población, mientras que, durante el periodo comunista sí se implanta un sistema generalizado en el país, en vez de volver a lo tradicional y clásico chino, se opta por un nacionalismo comunista que distancia la educación de lo tradicional. Se borra el pasado, y aunque este sistema iba en contra de

⁴⁴ Qiang Zha, Jinghuan Shi, Y XiaoYang Wang; Op.Cit, p.34

⁴⁵ Fraser, Stewart E, Op.Cit. p.164

⁴⁶ *Ibidem*, pp.196-197

⁴⁷ *Ibidem*, p.198

las aspiraciones educacionales occidentales, termina sometiéndose a los ideales soviéticos. En segundo lugar, pues a pesar de que pueden identificarse relaciones entre el modelo comunista y el confucianismo como sistema político, es en esta época que se pierde la característica de exclusividad y mérito de la academia, se pierde por completo el ideal del ilustrado como una figura de aspiración social, y pasa a instalarse un sistema que pretende la masividad de la educación, muchas veces poco reflexiva.

Como conclusión, el sistema confuciano es propio de China y se había instaurado en la tradición de la teoría de la defensa del sistema estatal y la educación para el pueblo del país. La lectura y relectura de los textos clásicos, fue, por mucho tiempo, la fuente de conocimiento de los eruditos del país. Sin embargo, salvo contadas excepciones, el sistema de conocimiento humanista profundo del sistema educacional shuyuan ha desaparecido. La universidad, como fuente de conocimiento y, desde tiempos modernos, de la producción de conocimiento, no tuvo una transición paulatina, solemne o que se condijera con un cambio de mentalidad en los habitantes del país, sino que fue un cambio abrupto, profundo e irreversible. El modelo de la universidad de Berlín propuso un cambio global y la estandarización “liberal” de la educación a través de centros académicos comprensivos. No obstante, la necesidad de aprender inglés, el choque cultural y, por otro lado, el cambio agresivo de los contenidos para aquellos que se criaron en la base del confucianismo y que, no solo tuvieron problemas en encontrar traducciones técnicas, sino que también manejarlas, produjo confusión, rechazo y añoranzas de una educación con base nacional. Es así que se identifican dos etapas de quiebre una por parte del intento de occidentalización y de desarraigo a la academia clásica y la segunda es la vuelta de página que hace el comunismo al implementar su plan de 5 puntos, sin recuperar lo que se había dejado atrás al eliminar la academia y planteando un salto adelante que significara principalmente la proliferación masiva de universidades y aumento de la matriculación a estas. Pero lo importante es la significación de este quiebre: un desarraigo profundo a la tradición que pretende modernizar al país. Es un punto de inflexión entre la China del pasado y la china en contacto con el mundo, de un imperio que se imponía por sobre sus vecinos, y que había decaído lentamente, a un país fragmentado que cede y deja de ser referente mundial, que toma conciencia del retraso y que decide, a través de la figura de la educación, desligarse de su tradición milenaria. Es, el abandono del confucianismo, una de las máximas expresiones de la cultura del país y por lo tanto, una aculturación paulatina de un pueblo que vivió, en el siglo XX, un periodo caótico, traumático y agresivo. Su

relevancia histórica es trascendental en cuanto es, en 1898 cuando se marca un nuevo periodo histórico que pone fin a más de dos mil años de tradición. Por otro lado, su relevancia sociopolítica es ambigua. Por un lado, la educación universitaria constituyó una herramienta de capacitación para la modernización del país que fue influida directamente por factores políticos, por lo que el cambio ideológico tuvo un impacto tanto en el contenido de la enseñanza como en la influencia extranjera. Finalmente, este gran quiebre con el pasado, que puede verse reflejado desde el cierre de la academia tradicional de Guozijian, parece ser definitivo, pues todas las reformas posteriores no han intentado restaurar el confucianismo, sino que solo ha variado la influencia. De cualquier manera, es de esperar que aún queden ciertos matices de influencia de shuyuan, pero estos se han perdido a lo largo de las generaciones. El siglo XX acabó convirtiéndose en el final de un extendido ciclo histórico en China, un país que intenta progresar y recuperar su antiguo esplendor, por otras vías.

Anexo:

Número de estudiantes por año, en Miles; Fraser, Stewart E, (1969) «*Education and Communism in China: an anthology of commentary and documents*»; International studies group; Hong Kong

	Superior	Semi-Profesional	Examen de alfabetismo básico
1949	0.1	0.1	657
1950	0.4	0.1	1,372
1951	1.6	0.3	1,375
1952	4.1	0.7	656
1953	9.7	1.1	2,954
1954	13.2	186.0	2,637
1955	15.9	195.0	3,678
1956	63.8	563.0	7,434
1957	75.9	588.0	7,208
1958	150.0	~	40,000

Facultades por año

	Superior	Semi-Profesional
1957	441	778
1958	660	1,478

Bibliografía

- BOTTOM, FLORA; «*China: su historia y cultura hasta 1800*»; 2da Edición; Editorial El Colegio de México; 1984, p. 140.
- EGIDO, JOSÉ ANTONIO; «La situación de la enseñanza universitaria en China»; Papers, revista de Sociología, N°86; Universidad Autónoma de Barcelona, 2007 (pp. 167-187).
- FISAC, TACIANA, *Los intelectuales y el poder en China. Madrid*; Editorial Trotta, 1997.
- FRASER, STEWART E, *Education and Communism in China: an anthology of commentary and documents*; International Studies group; Hong Kong, 1969.
- FREDERICK W. MOTE; Denis Twitchett. «*The Cambridge History of China: Volume 7, The Ming Dynasty, 1368-1644.*» Cambridge University Press. 1988
- FRIJHOFF, W; «*Universities: 1500-1900*», *The Encyclopedia of Higher Education*, Edited by Burton C. Clark and Guy Neave, Pergamon Press, 1992.
- GONZALEZ CUEVAS, OSCAR; «El concepto de universidad»; Revista Anuies N°102; Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, digital .
- GRUPO EDITORIAL; *Breve historia moderna de China (1840-1919)*; Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1980, p. 267.
- KERR, CLARK, *The Uses of the University*, Harvard University Press, Cambridge, 1963.
- KING, JOHN; *China, Una nueva Historia*; Editorial Andrés Bello; 1997.
- NEWMAN, JOHN HENRY, *The Idea of a University Deffined and Illustrated: In Nine Discourses Delivered to the Catholics of Dublin (1852); II. In Occasional Lectures and Essays Addressed to the Members of the Catholic University (1858)*, Edited with Introduction and Notes by I. T. Ker, Clarendon, Oxford, 1976.
- MCLEANS UNIVERSITY; “*Best comprehensive university Rankings*”; disponible en <http://www.macleans.ca/education/best-universities-comprehensive-2016/> , recopilado el 3 de noviembre de 2016.
- QIANG ZHA, JINGHUAN SHI, Y XIAOYANG WANG; ¿Existe un modelo Chino de universidad?; International Higher education Magazine, International Issues Press; N°80, pp.33-35.
- SAARI, JOHN «*Legacies of Childhood: Growing Up Chinese in a Time of Crisis, 1890-1920*»; Harvard Asia Center, 1990.
- SHILS, E. «*Universities: Since 1900*”, en *The Encyclopedia of Higher Education, Edited by Burton C. Clark and Guy Neave*», Pergamon Press, 1992.
- WESLEY M. WILSON; «*Ancient civilizations, religions, Africa, Asia, world problems & solutions*»; Professional Press, 1997.